

28, rue Sopite,
ST. JEAN DE LUZ - B.P.

5 de febrero de 1962.

18

Querido D. Manuel:

Me informa V. del fallecimiento inesperado de D. Manuel Mendiola, que me ha causado una gran impresión. Ignoraba yo que estuviera enfermo. Agustín me da más detalles de sus dolencias. Ayer celebré por su alma la Santa Misa. Acompañaré al cadáver hasta la frontera si es que me entero a tiempo de su paso por ésta. D. Manuel fue un vasco fino, "zintzo", gran amante del euzkera, hombre modesto que no gastó tiempo en reuniones que llamamos sociales, dedicado a su labor parroquial y al euzkera, vivió con austeridad casi excesiva, sufrió bastante en sus últimos años en Burdeos de parte de algún clérigo que ocupaba un alto puesto en aquella diócesis, acompañó a morir al magistral de Madrid, Vazquez Camarasa algunos de cuyos papeles se encontrarán en los paquetes de D. Manuel. Nos ha dejado un gran ejemplo con su vida oculta y trabajadora.

Y pasando a otra cosa... me alegro de que esté Vd. en París. Yo espero ir por ésa hacia fines de este mes. Estoy pasando una larga y buena temporada entre los míos, y no estoy inactivo. He dedicado bastantes horas a mi archivo. He encontrado una copia del DIARIO de los sacerdotes vascos en las prisiones. Pensaba yo que no tenía de todo ello más que la copia que entregué a José Ant, y que se ha perdido. Pues he encontrado otro ejemplar completo, y varias cartas que lo completan. También tengo todo el "dossier" de los italianos. Será el único que exista, pues creo que el entregado a las autoridades, desapareció algún día. También han salido muchas otras cosas. Bastante correspondencia con Vd. De todo ello le daré cuenta en París.

Supongo que habrá dejado Vd. bien a Mirentxu y familia. Y que habrá pasado Vd. una buena temporada con todos ellos.

De salud, gr. a Dios, perfectamente bien.

Un abrazo,

A. de Mendiola